El País.

17 de Septiembre de 1984.

Gitanos

Cante: Indio Gitano, Juan Peña Lebrijano, José Mercé, Camarón de la Isla.

Toque: Juan Carmona el Habichuela, Paco Cepero, Tomatito.

Fuenlabrada (Madrid), 15 de septiembre de 1984.

A. ÁLVAREZ CABALLERO

Y vino Camarón, al fin. Y venía con ganas, pues cantó con largueza. Cantó a su aire, desde luego, esas cosas que él hace con una musicalidad en cierto modo distinto, sobre todo en la gama más rítmica de lo flamenco, tangos y bulerías. También cuando se aproxima a estilos que admiten menos la revolución Camarón impone su forma peculiar de decir, su voz cantaora de esos registros personalísimos que tantos cantaores jóvenes quieren opinar hoy sin demasiado acierto. Por soleares, por taranto y cartagenera, por tangos, por bulerías, Camarón fue él mismo, es decir, un artista singular que conecta fácilmente.

Todos los artistas menos Cepero son gitanos en el programa. Esto tiene sus ventajas, pero también sus inconvenientes; entre las primeras, el hecho incontrovertido de que entre los gitanos hay que buscar a muchos de los grandes nombres del arte flamenco actual; entre los segundos, que casi todos van por la misma línea, haciendo los mismos palos sin apenas variación, repitiéndose en exceso.

Pero todos lo hicieron bien. Indio Gitano es un cantaor al que no se puede oír con frecuencia alante, pues desarrolla casi toda su actividad cantando para baile. Y es una pena, porque merece mayor atención. Tiene una hermosa voz afillá, bronca, transida de jondura. Jondura a raudales vertió en Fuenlabrada, sobre todo por soleá y por siguiriya, ecos estremecedores de una forma de cantar que hoy es de las más próximas a las raíces.

Lebrijano y José Marcé, en la línea habitual de sus últimas actuaciones. Juan, impecable, con facilidad, con dominio, con autoridad. José no llegó a cuajar una de sus mejores noches, pero estuvo correcto, gustándome especialmente en las bulerías finales.